

(Re) imaginar las clases:saberes, relatos y experiencias de formación de sociólogos y sociólogas docentes.

Silvia Paley y Flavia Angelino.

Cita:

Silvia Paley y Flavia Angelino (2019). *(Re) imaginar las clases:saberes, relatos y experiencias de formación de sociólogos y sociólogas docentes. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/639>

XIII JORNADAS DE SOCIOLOGÍA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión.

26 al 30 de agosto de 2019

Título: (Re) imaginar las clases: saberes, relatos y experiencias de formación de sociólogos y sociólogas docentes

Autoras:

Prof. Lic. Silvia Paley, Prof. Lic. Flavia Angelino, Prof. Lic. Karina Agadia, Prof. Lic. Wanda Pagani, Prof. Lic. Nurit Engelberger, Prof. Lic. Andres Malizia

EJE 6

MESA 108 La formación del sociólogo/a docente: reflexión sobre las identidades socioeducativas como desafíos en contextos críticos.

Equipo de didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje, Profesorado en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Email: didacticapaley@gmail.com

Resumen:

Desde la cátedra de Didáctica o Coordinación de Grupos de Aprendizaje del Profesorado de Sociología de FSOC-UBA construimos una propuesta de formación del sociólogo/a docente que busca establecer el diálogo fecundo y siempre abierto entre saberes, experiencias y contextos diversos en los que la práctica de la enseñanza se desarrolla, se fundamenta y se hace vivencia. Desde un “saber hacer” fundamentado, la práctica de la enseñanza emerge como posibilidad y como oportunidad para el encuentro que enriquece, desafía y se vuelve autoría en experiencias que “nos hacen” y se hacen historia. Historias que son relatos, identidades, trayectorias y que desde la trama narrativa posibilitan penetrar en el corazón del saber didáctico desde un senti-pensar en movimiento que pone de relieve la artesanía de la práctica concebida más allá de discurso didáctico.

Elegimos presentar tres relatos de experiencias en los cuales didáctica y sociología dialogan y se integran con la situacionalidad de la práctica en contextos complejos, los cuerpos en movimiento lúdico y los procesos que a modo de heurísticos habilita el pensamiento computacional, como parte de dispositivos de formación que nos desafían a

imaginar, pensar y hacer de otro modo nuestras prácticas de formación de sociólogos/as docentes.

Introducción

Re- imaginar la clase es un desafío que se vuelve necesidad en el actual escenario educativo. Desde una posición que concibe a la enseñanza como práctica social situada en contextos sociohistóricos y culturales que la significan y en los cuales las prácticas de enseñanza cobran sentido para los y las jóvenes que la vivencian, nos proponemos como equipo de didáctica en el profesorado en sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA ir más allá de las teorías que encorsetan y jugar en los bordes de la posibilidad que habilita el diálogo entre saberes, experiencias y contextos diversos en la formación de sociólogos y sociólogas docentes.

El punto de partida de nuestro programa es a quiénes, para qué, qué y cómo enseñar Sociología en contextos complejos y críticos, que se despliega luego en la unidad 3 del programa cuyo eje es *Enseñar, aprender y evaluar: nuevos significados de la relación entre prácticas complejas*. En tal sentido, hacia la mitad del cuatrimestre y durante cinco semanas de clase, mediante el desarrollo del bloque 3.2 nos centramos en *la construcción de lo metodológico* con el propósito de:

- favorecer el desarrollo de *buenas prácticas* de enseñanza¹ de la sociología a partir de mediaciones que favorezcan aprendizajes significativos y auténticos
- generar instancias de reflexión y producción de la clase concebidas como escenario privilegiado de la didáctica de lo grupal y de autor
- orientar el proceso de diseño y construcción de estrategias y secuencias didácticas situadas que evidencien la toma de decisiones fundamentadas y de una praxis docente comprometida con la enseñanza en sus múltiples dimensiones, social, ético-política, cultural y didáctica.

¹ Se concibe a la buena enseñanza como aquella enseñanza que posee fuerza moral y epistemológica. Siguiendo a Fenstermacher, la buena enseñanza es la que desde el sentido moral se justifica en principios morales que promueven acciones de principio en los estudiantes, mientras que desde punto de vista epistemológico se reconoce en el sentido que hace que aquello que se enseña sea racionalmente justificable y digno de que el estudiante lo conozca, lo crea y lo entienda (1989:158).

Para ello apelamos al dispositivo de *microclases*: partiendo de la concepción de la clase como escenario y territorio de lo posible, donde la enseñanza de la Sociología/ciencias sociales se presenta como una práctica compleja y situada, las y los cursantes -en forma voluntaria y grupal- diseñan e implementan una *clase*, a modo de laboratorio o simulador, que como espacio/dispositivo privilegiado para el desarrollo de la reflexión sobre la práctica, les permita *poner en acto* una propuesta de enseñanza sin las demandas y presiones de la realidad del aula en contexto real. Un rasgo sustantivo de la propuesta es que la clase inaugural del bloque está a cargo de invitados especiales y/o de sociólogos/as docentes que con entusiasmo participan de la propuesta y nos ayudan a re-imaginar las clases mediante estrategias y actividades que posibilitan la interpelación de encuadres clásicos y fundamentalmente animan a la experimentación.

Asumimos el desafío de crear desde la autoría didáctica y grupal clases enriquecidas y distintas que inviten al dialogo cultural que devuelve a la enseñanza el sentido que la hace significativa y auténtica. Si creemos que las cosas pueden suceder de otro modo en las aulas, esto nos empuja a pensar en intervenciones nuevas en las que las que podamos “romper” con esas formas consolidadas de hacer la enseñanza que a fuerza del tiempo y de la especificidad de las tradiciones académicas consustanciadas en nuestro país, se fueron construyendo en la forma privilegiada de la clase universitaria.

¿Qué hacer? y ¿Como hacerlo?, es aquí donde las palabras que resuenan se hacen eco en prácticas concretas: “*no queda más que inventar*”, sostiene Maggio² y nos invita a la acción y a involucrarnos en el juego de “*hacer lo que decimos*”. Y desde allí nos lanzamos a la autoría y lo grupal, que se despliega en diseños nuevos, en interpretaciones curriculares que tensionan la escritura cosificada, descontextualizada y la colocan el mundo real, complejo e incierto. Autoría y autores que en la búsqueda por el sentido se animan a atravesar los muros del aula, de las disciplinas y de las instituciones haciendo de la enseñanza una oportunidad para la emancipación que moviliza y autoriza.

En este desafío, que en ocasiones provoca el “temblor” del que nos habla Larrosa, la práctica como territorio de la experiencia se vuelve texto, palabra, relato. Y la voz en primera persona del plural emerge con fuerza narrativa, siendo construcción que estructura la experiencia y trama que inspira y conmueve. La narración de la experiencia se vuelve así relato que nombra y construye saber acerca de la enseñanza, en un movimiento dialectico

² Maggio, M., (2017) *Reinventar la clase en la universidad*, Editorial Paidós, Buenos Aires, p. 28.

entre el adentro y el afuera, entre lo social y lo subjetivo (Souto,2016) que nos permite penetrar en el corazón del saber didáctico desde su naturaleza narrativa y configurativa (Gudmundsdottir, 1998)³. De este modo el *saber hacer* se fundamenta en el plano de la teoría y la teoría en la trama de la práctica que es vivencia y experiencia de sujetos reales en contextos también reales.

En este trabajo elegimos sintetizar tres relatos de experiencias recientemente compartidas, dos de las cuales corresponden a microclases y una a la propuesta integral de enseñar didáctica en la cárcel.

La elección obedece tanto a la potencialidad que cada experiencia tiene para generar las condiciones que sostienen una clase enriquecida y distinta como a la oportunidad que ofrecen para construir un nuevo saber acerca de la enseñanza desde la vivencia de la didáctica como experiencia. Una *didáctica en vivo* propone Maggio⁴ que recupera las tendencias culturales que hacen a una clase relevante a partir de su experimentación y desde cuya documentación narrativa y posterior análisis, es posible construir un saber acerca de la enseñanza contemporánea que busca sentido en los contextos en los que se despliega.

Sociología, Didáctica y resolución de problemas a través del Pensamiento Computacional.

La experiencia se desarrolla durante el primer cuatrimestre 2019, mientras transitábamos la unidad 3.2 del programa “La construcción de lo metodológico “. En esta ocasión desde el equipo de cátedra decidimos iniciar el ciclo de *microclases* con una propuesta disruptiva: una clase en la que pudiéramos articular a la didáctica, la sociología y al pensamiento computacional.

Para esto invitamos a Mariano E. sociólogo docente que fuera cursante de didáctica durante el primer cuatrimestre de 2015 y durante varios encuentros fuimos diseñando colaborativamente una propuesta que nos permitiera compartir la construcción de

³ Gudmundsdottir, S., (1998), *La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos*, en McEwan, H.; Egan, K., (comps), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.

⁴ Ver Maggio, M., op.cit.

herramientas para pensar desde la didáctica la enseñanza de la sociología en contextos en los que lo digital, nos reconfigura como docentes y nos desafía a crear.

El diseño consistió en una propuesta metodológica desarrollada para que los cursantes pudieran “vivenciar” la resolución de problemas a través de los procesos que integran el pensamiento computacional. Para esto fue necesario “mover” el aula 300 de Marcelo T. y crear espacios que al modo de “postas” ofrecieran a los cursantes distintas experiencias de resolución de problemas en los que se pusieran en juego procesos de: descomposición de un problema en subproblemas, búsqueda de patrones, creación de abstracciones y construcción de algoritmos, en situaciones de en las que el desafío se presentó mediante el juego.

La clase de didáctica se puso en movimiento y las paredes del aula se transformaron en postes en las que experimentamos grupalmente distintas formas de hallar respuesta a los desafíos que cada estación nos propuso: el dibujo, la simbolización, el baile y el razonamiento lógico aparecieron como posibilidad de hacer con otros, de pensar con otros, de resolver desde la grupalidad centrada en torno a la tarea

El gran desafío se produjo cuando en una instancia posterior, la de cierre de la clase, todos juntos como grupo-clase pensamos desde el laboratorio articulaciones posibles para pensar la enseñanza de la sociología en contextos diversos a partir de la reflexión sobre lo acontecido; la potencialidad de la conceptualización y saberes teóricos salieron a escena mediante:

- el posicionamiento de sociólogos y sociólogas docentes como artesanos/as de la enseñanza y mediadores culturales que conciben la enseñanza de la sociología como práctica política, ética y pedagógica compleja; la
- valoración del grupo como construcción colaborativa y mediadora en la comprensión que a través de la ayuda entre pares y de la construcción compartida del conocimiento que hace posible la realización de actividades que solo se alcanzan cuando el *otro* es participe necesario en el proceso, y
- comprensión del sentido y la necesidad del saber didáctico de sociólogos y sociólogas como un saber hacer profesional asociado a la intencionalidad de la enseñanza de la sociología concebida como un ayudar a otros a aprender saberes emancipadores.

Sociología, Didáctica y Juego.

La apertura del ciclo de microclases del 2º cuatrimestre de 2018 estuvo a cargo de Ramiro G., reconocido docente y formador en el área de la Recreación y el Tiempo Libre.

Desde el inicio la 300 de Marcelo T, se transformó en un ámbito de verdadera "fiesta" en el que durante 30 minutos, todas y todos jugamos a las preguntas y respuestas sumándonos a la propuesta de responder en forma individual, secreta y por escrito a preguntas vinculadas con una persona o personaje a elección, sus características fundamentales, tiempo y espacio en el que vive o vivió, idea/s o pensamiento/s que lo/la define/n. Cada respuesta en un *papelito* aparte y todos los *papelitos* a una bolsa y bien mezclados.

Los 30 minutos siguientes se destinaron a que reunidos en grupos y jugando a *pedra papel y tijera*, cada grupo reuniera la mayor cantidad de papelitos posibles, para ganar el juego por un lado y para que una vez abiertos los papelitos obtenidos, en forma colaborativa se construyera una historia o relato que integrara personas, características, ideas, etc.

En la hora siguiente, reunido el grupo total en plenario, posibilitó la reflexión a partir de la práctica como desafío para tender puentes que no solo reabran el camino de las búsquedas, sino que amplíen la capacidad de comprensión y respuesta frente a problemas y preguntas sobre la enseñanza de la sociología.

Desde un frondoso y riguroso marco conceptual referencial sobre "la lúdica", Ramiro nos ayudó a pensar sobre los estilos de enseñanza y a identificar posibles transformaciones en las prácticas de enseñanza con relación a intencionalidades, a los estudiantes y el aprendizaje auténtico y específicamente con respecto a las formas de intervención didáctica, el contenido y la programación de la enseñanza, situándola dentro del contexto histórico y social en el que se desarrolla.

Con relación a las estrategias de enseñanza posibilitó la resignificación del lugar del juego como *motor de la experiencia* en el aula universitaria y favoreció la conceptualización con

respecto a preguntas tales como ¿cuáles son los beneficios del juego? ¿cómo utilizarlo para enseñar sociología/ciencias sociales? cómo potenciar actividades lúdicas en el aula para que los/las estudiantes pasen de ser jugadores a convertirse en sujetos de juego? ¿cómo articular lo que sucedió en el juego con la conceptualización y comprensión? entre otras.

De este modo, el modo lúdico favoreció un clima propicio para avanzar en la construcción de saber y de desempeños de comprensión e ir más allá de la transmisión y de las acciones rutinarias; y nos ofreció la posibilidad de pensar la enseñanza en clave de las emociones que despierta cuando el humor y la alegría se encuentran en una clase que invita al movimiento de los cuerpos, comprendiendo que es a través de la manifestación del cuerpo cuando los “cuerpos existen”.

Sociología, Didáctica, cárcel.

Durante el primer cuatrimestre de 2018 nuestro equipo asumió el desafío de formar sociólogos docentes en el Centro Universitario Devoto, en el marco del programa UBA XXII. Desafío que podría presentarse como contradicción u objetivo irrealizable. Sin embargo desde el enfoque de la didáctica que compartimos, el de una didáctica emancipadora, se busca problematizar los denominados contextos de encierro, como ámbitos de posibilidad, donde lo identitario emerge en estilos de enseñanza propios. Desde la autoría colectiva y situada, interpelada por el contexto en el que se presentaba, nuestro equipo se comprometió con el desafío de “atravesar los muros” del CUD y visibilizar a otro, que, siendo sociólogo, buscaba andar los caminos de la enseñanza al realizar el Profesorado en Sociología, primera experiencia de formación de profesores en situación de privación de su libertad ambulatoria.

Partir de la idea de enseñanza como práctica social compleja, puede, las más de las veces, ser considerada una noción diagnóstica de un pronóstico-certeza: la contingencia de la clase donde la enseñanza se produce como encuentro comunicacional, intercultural y situado, que una vez más possibilitó que la autoría sociológica y didáctica salieran a escena cada martes en el CUD.

Se trata de una experiencia que se encuentra que aún se encuentra en su etapa post activa y que nos continúa interpelando, sobre todo ante las preguntas: ¿qué aprendimos? ¿qué enseñamos? ¿por qué queremos volver? Y que partiendo de las relaciones nos entre Sociología y Didáctica en contextos carcelarios nos permite constatar que:

- la contingencia del encuentro cultural que implica que toda situación de enseñanza, supone un ámbito donde no solo hay que tomar como emergentes las palabras y miradas del otro sino y por sobre todo, negociar y buscar crear otras formas de interacción social que, muchas veces, son diferentes y hasta contrarias a la enseñanza en otros ámbitos (por ejemplo la clase expositiva, pero así también el trabajo individual y la tutoría).
- la enseñanza posee una doble entrada, muchas veces indicada pero pocas veces tan visible: el docente debe aprender y comprender el espacio y la cultura institucional en la cual se realiza el proceso socioeducativo formativo. Esto refuerza, una vez más nuestro compromiso con la necesidad de reflexionar sobre nuestras prácticas formativas como prácticas críticas y situadas de reconocimiento de ciudadanía y de la dignidad del *estar siendo*⁵. En el CUD, la reproducción del rol esperado se detenía para dar paso a la construcción de un nosotros. No enseñamos para la emancipación de un “otro” sino para la emancipación de un “nosotros”, ya que el concepto de autoría didáctica así lo implica.
- la mirada y reflexión didácticas permiten la resignificación de la propia disciplina a partir de las formas de aprendizaje de quienes habiéndose formado como sociólogos en la cárcel eligieron también ser sociólogos docentes. La didáctica de autor es también una sociología de autor en este plano de interacción.

A modo de conclusión, entre confirmaciones y preguntas

A modo de conclusión y para que la didáctica siga saliendo a escena, nos interesa regresar al título de este trabajo: *(Re) imaginar las clases: saberes, relatos y experiencias de formación de sociólogos y sociólogas docentes.*

Hemos propuesto tres relatos de nuestras clases de Didáctica que aunque diferentes entre sí, tienen aspectos e interrogantes en común que permiten constatar que el fortalecimiento del saber didáctico requiere algo más que la adopción de perspectivas fragmentadas, muchas veces basadas en el sentido común y/o en la aproximación intuitiva a la enseñanza,

⁵ Ver Rivas Díaz, J.; *Pedagogía de la dignidad de estar siendo; entrevista con Hugo Zemelman y Estela Quintar*; Revista Interamericana. -publicación digital-; 2005 // Quintar, E.; entrevista de la *Revista Pedagógica de la Universidad de Lasalle*; Bogotá; Colombia; consulta on line, octubre 2012, disponible en http://www.ipecal.edu.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=97&Itemid=143-

para apoyarse con más decisión y rigor conceptual en las teorías sobre la enseñanza a fin de entablar diálogos fecundos entre la teoría y la práctica.

La riqueza de las experiencias narradas en el presente trabajo posibilita profundizar el análisis didáctico y la reflexión sobre la práctica con relación a cuestiones que son claves para el desarrollo de buenas prácticas de enseñanza y aprendizaje de la sociología.

Hemos propuesto tres relatos de nuestras clases de Didáctica que posibilitan confirmar:

- la convicción que nos alienta a *reinventar* para que en el aula universitaria, en la 300 de Marcelo T. o en el CUD, las cosas sucedan de otro modo, y la construcción de *saber didáctico* como fundamento de la enseñanza resulte de las *experiencias* concretas que se despliegan en un aquí y ahora que las significa y otorga sentido.
- que la formación de carácter teórico-vivencial acontece a partir de *experiencias* por sociólogas y sociólogos docentes, no como aquello que pasa sino que “les” pasa y ofrece la posibilidad de “volver a pasar por la vivencia” los marcos teóricos que “las y los” constituyen para penetrar en un nuevo saber -el saber didáctico- como un saber hacer,
- que la enseñanza a partir de situaciones problemáticas, integradoras de contenido y forma, constituyen una vía regia para el desarrollo de procesos cognitivos complejos que articulan la experiencia con la conceptualización, la imaginación y los procesos creativos.
- que es posible pensar la enseñanza de la sociología de otro modo y transformarla en construcción verdaderamente situada para que las aulas no sean solo el lugar de la transmisión en el que las y los estudiantes aprenden sentadas/os, sino el ámbito privilegiado de la experiencia; esto es, como sostiene Larrosa⁶, ámbito de *subjetividad, reflexividad y transformación; singularidad, irrepitibilidad y pluralidad; pasaje y pasión; incertidumbre y libertad; finitud, cuerpo y vida.*

Hemos propuesto tres relatos de nuestras clases de Didáctica que posibilitan que el equipo de cátedra privilegie y actualice los interrogantes propios de la didáctica. Citamos aquí solo algunos referidos a las decisiones a tomar en cada una de las fases de nuestra propuesta formativa, que se (re) contextualizan cada cuatrimestre para que sociólogas y sociólogos docentes desarrollen un estilo de enseñanza basado en la autoría didáctica y de lo grupal

⁶ Larrosa, Jorge. Sobre la experiencia. Universidad de Barcelona. Disponible en http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/ la_experiencia_Larrosa.pdf

y para que a su vez se apropien tanto de los saberes y herramientas didácticos como de los interrogantes, en particular los referidos a:

- cómo elaborar guiones didácticos que contemplen tiempos y espacios flexibles para favorecer el desarrollo de la autonomía y de la autorregulación de los aprendizajes,
- cómo pensar los segmentos de actividad de la clase en el marco de la propia *construcción metodológica* entendida como una *construcción colaborativa y creativa* que el equipo realiza cada semana
- cómo seleccionar los elementos de la experiencia social y cultural que serán objeto de enseñanza para la construcción de conocimiento relevante compartido en *este* grupo-clase y en cada uno de los segmentos de la clase
- qué categorías conceptuales, habilidades, capacidades creativas y actitudes son las sustantivas para que el aula se constituya en un espacio de experiencia de aprendizaje vivida
- qué vinculaciones hay entre los contenidos y la bibliografía de estudio

En síntesis, entre confirmaciones y tensiones podemos sostener que para (re) imaginar las clases, y en primer lugar nuestras clases de Didáctica, es preciso someternos a la prueba de poner una construcción original en acto, clase a clase, y reconstruirla analíticamente para entender si fuimos capaces de dar un paso más allá y concretar la buena enseñanza, para que sociólogas y sociólogos se apropien de un repertorio de saberes-hacer didácticos a fin de asumir la complejidad de la enseñanza, debida entre otros factores, a la heterogeneidad y diversidad de estudiantes y contextos; e intentar dar respuesta a qué es lo mejor en cada caso, qué variables son las más significativas para promover el desarrollo de habilidades para la comprensión y emancipación, cómo interpretar los aportes y resultados de la investigación didáctica para enseñar cada vez más y mejor sociología.

Referencias bibliográficas

Gudmundsdottir, S, (1998), *La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos*, en McEwan, H.; Egan, K., (comps), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires.

Larrosa, J., Conferencia en el Ministerio de Educación de la Nación, 2007
http://audiovisuales.infod.edu.ar/sitio/index.cgi?wid_seccion=17&wid_item=23

Maggio, M., (2017) *Reinventar la clase en la universidad*, Editorial Paidós, Buenos Aires, p. 28

Rivas Díaz, J.; *Pedagogía de la dignidad de estar siendo, entrevista con Hugo Zemelman y Estela Quintar*, Revista Interamericana. -publicación digital-; 2005

Souto, M., (2017), *Los pliegues de la formación*, Ed. Homo Sapiens, Rosario.